



Entrevista a Ana Herrera, Consejera de Cultura*

11

Ana Herrera Isasi es la consejera de Cultura, Deporte y Juventud del Gobierno de Navarra. Licenciada en Comunicación por la Universidad de Navarra y postgrado en Gestión y Políticas Culturales por la Universidad de Barcelona, es técnica del Departamento de Cultura del Gobierno de Navarra y tiene amplia experiencia como gestora en el campo de la creación audiovisual, música y danza. En 2005, puso en marcha el Festival Internacional de Cine Documental Punto de Vista, del que fue su directora ejecutiva durante ocho ediciones. En 2009, se hizo cargo de la subdirección de la Fundación INAAC (Instituto Navarro de las Artes Audiovisuales y Cinematográficas), entidad pública que hasta su desaparición en junio de 2014 gestionó la *Navarra Film Commission*, la Filmoteca de Navarra y el Festival de Cine Punto de Vista. En julio de 2015 es nombrada consejera de Cultura, Deporte y Juventud del Gobierno de Navarra.

TK- ¿Necesitó mucho tiempo para aceptar la responsabilidad de Consejera o fue una decisión relativamente fácil?

Ana Herrera- Fue una decisión difícil y tomada en muy poco tiempo. Pero el tipo de gobierno que se estaba formando y el momento histórico que se abría me llevaron a aceptar la propuesta.

*Entrevista realizada por Clara Flamarique Goñi (Biblioteca Pública de Barañáin) y Juana Iturralde Sola (Biblioteca Pública Pamplona-Txantrea).

TK- ¿Cómo ha encontrado el panorama bibliotecario navarro? ¿Conocía en qué situación estaban las bibliotecas o ha habido algún aspecto que le haya sorprendido? ¿Tenía noticia del descenso presupuestario que han sufrido en los últimos años?

A. H.- Sí tenía conocimiento del descenso presupuestario de los últimos años, ya que he trabajado muchos años en el Departamento y durante algo más de tres años compartí espacio de trabajo y conversaciones con varias compañeras del Servicio de Bibliotecas. Percibo la situación del sistema bibliotecario navarro con inquietud por los datos que hablan de dificultades económicas y escasez de recursos, pero por otro lado con la admiración que me provoca el comprobar que, a pesar de las circunstancias, las bibliotecas son una red sólida, cercana a la ciudadanía, sostenida por la profesionalidad y el tesón de las personas que forman el colectivo de bibliotecarios y bibliotecarias.

TK- Estos son los puntos principales del acuerdo programático del equipo de gobierno en materia de bibliotecas, acuerdo en el que se hace hincapié en la cultura como un derecho fundamental de la ciudadanía:

- *Elaborar un Plan de Bibliotecas en el que se priorizará la extensión territorial de bibliotecas municipales; alcanzar durante la legislatura la ratio recomendada por UNESCO de 2,5 libros por habitante; dotar las bibliotecas de recursos económicos propios para que la adaptación de sus ofertas pueda tener en cuenta las peculiaridades de su entorno; finalizar la catalogación informática de todas las bibliotecas; aumentar la incorporación de soportes distintos al libro y los fondos en otros idiomas distintos al castellano, especialmente en euskara y en las lenguas mayoritarias de la comunidad inmigrante; incrementar los fondos editados en sistema Braille; deben programarse actuaciones complementarias en los espacios infantiles y juveniles de estas dotaciones que acerquen a niños y niñas a la literatura y al conocimiento; ampliar los horarios de apertura.*
- *Adquirir el compromiso efectivo con la adecuada formación continuada e integral de los diversos gestores culturales, desde una visión contemporánea.*
- *Tomar medidas para reconocer y dignificar las condiciones laborales de las personas que trabajan en el ámbito de la cultura.*

¿Puede especificar en qué objetivos concretos a corto, medio y largo plazo se van a traducir estos principios programáticos?

A. H.- A día de hoy, y hasta que no sepamos qué presupuesto va a tener el Departamento para 2016, me temo que no puedo concretar en qué plazo se van a traducir esos principios del acuerdo programático. Lo que sí puedo afirmar es que trabajaremos para conseguir cumplirlos a lo largo de la legislatura, y que ese cronograma que haremos para intentar cumplir con todos los objetivos será un trabajo de equipo, en el que participarán todas las personas implicadas en la gestión del Servicio de Bibliotecas.

TK- ¿En qué pilares fundamentales piensa sustentar su actuación para alcanzar los objetivos previstos?

A. H.- En primer lugar, me gustaría matizar que no será “mi” actuación, yo prefiero hablar en primera persona del plural. Solo puedo concebir la acción de gobierno como un trabajo en equipo, lo contrario sería una imprudencia y caer en una visión distorsionada de cómo funcionan las cosas. A mí me toca, eso sí, ser la portavoz de ese equipo y transmitir, con toda la vehemencia que pueda, la necesidad de recuperar un presupuesto digno para la cultura (y para las áreas de deporte y juventud, que han sufrido una involución presupuestaria aún mayor que cultura en los últimos años). Mi propio convencimiento, mi respeto por todos aquellos que trabajan en esta comunidad en el ámbito de la cultura y el deporte, y la confianza que tengo en el equipo son la fortaleza que me empuja en el día a día. En el caso concreto del sector bibliotecario, parto del convencimiento de que las bibliotecas son una inversión para la sociedad navarra, y que su rentabilidad social es evidente.

TK- En su comparecencia ante la comisión parlamentaria de Cultura, Deporte y Juventud del pasado 22 de septiembre, usted avanzó su intención de hacer una política cultural más abierta, integradora y participativa. ¿En la práctica, cómo se va a traducir esa intención?

A. H.- Me gustaría que cada una de las personas, grupos, asociaciones o empresas que se dediquen en nuestra comunidad a cualquier sector cultural se sientan escuchadas y acompañadas. Que encuentren en el Departamento interlocutores que puedan asesorarles y señalarles vías de colaboración. Y, además, que las personas que trabajan en el Departamento busquen vías de comunicación y relación

13



con los sectores artísticos y culturales, y trabajen con la certeza de que su trabajo de intermediación es vital para la vida cultural de nuestra comunidad.

TK- Usted viene del ámbito de la gestión cultural. ¿Qué puntos en común ve entre bibliotecarias y gestores culturales? ¿Se pueden encontrar vías de trabajo confluyentes? ¿Admitirá la Administración cierta creatividad a la hora de tender puentes entre los distintos agentes culturales? ¿Es posible trabajar de forma transversal? ¿Tiene alguna propuesta al respecto?

A. H.- Creo que ambos profesionales son intermediarios y facilitadores. Trabajan para crear vías de circulación en dos sentidos; desde la persona creadora a la ciudadanía, y a la inversa. Tienen como objetivo facilitar y hacer posible el derecho de acceso de la ciudadanía a la cultura, velando porque esto sea posible para todas las personas. Me gusta mucho la idea que mencionáis de tender puentes. La relación entre todos los agentes culturales es muy importante, el trabajo en red y la colaboración debería ser una realidad cotidiana. Es posible y necesario trabajar de forma transversal, por ejemplo en la creación de nuevos públicos, el desarrollo de políticas hacia la juventud, o la puesta en común del trabajo que se hace desde las diferentes áreas en el ámbito pedagógico.

TK- Sorprendió en cierto modo el nombramiento de Fernando Pérez Gómez como Director General de Cultura, no por su *currículum*, indiscutible, sino por el hecho de llegar de otra comunidad, con la dificultad añadida de ejercer la responsabilidad en un ámbito territorial y cultural en buena parte desconocido para él. ¿No encontraron en Navarra persona adecuada para el puesto? ¿Es de esperar que imprima nuevos aires a la cultura navarra teniendo en cuenta que él viene de un centro vanguardista y multidisciplinar como la Alhóndiga de Bilbao?

14

A. H.- No se trata de que haya o no otra persona en Navarra adecuada para el puesto, esa es una línea de discurso en la que no me gustaría entrar. Me parecía importante contar con una persona que viniera del sector público, que hubiera pasado a lo largo de su carrera profesional por distintas maneras de gestionar la cultura desde lo público, que hubiera participado en procesos de innovación y en modelos que aquí en Navarra no hemos explorado mucho. Por supuesto que valoré el hecho de que desconocía la realidad territorial de Navarra, pero pensé que todo el resto del equipo aportábamos ese conocimiento, y que él traía ese plus que nos podía hacer avanzar en nuevos modelos de gestión y nos iba a aportar nuevos puntos de vista. Viene además con una mirada limpia, e incorporar en el equipo a una persona de otra comunidad me parece algo positivo.

TK- Ha comentado usted en la prensa que, para superar el actual estancamiento y deterioro del sistema bibliotecario navarro, es necesaria una revisión de la actual Ley de Bibliotecas y la actualización de los convenios con los Ayuntamientos. La experiencia nos ha demostrado que la mera existencia de una ley de bibliotecas no garantiza nada; basta con ignorarla, incumplirla o no dotar a las bibliotecas de los recursos suficientes y adecuados. ¿Cómo va a solventar la necesidad imperiosa de más recursos económicos en este periodo de crisis económica tan profunda?

A. H.- Lo que yo transmito a los medios no son solo reflexiones personales mías, sino el reflejo de lo que nos transmite la persona que está al frente del Servicio de Bibliotecas, que es de mi total confianza. Y con ella trabajaremos mano a mano para ver cómo solventamos esa necesidad de más recursos económicos en este periodo tan difícil que nos está tocando padecer. No tengo la varita mágica, necesito apoyarme en lo que las personas de mi equipo me transmiten y en función de eso tendré que tomar las decisiones oportunas.

TK- Usted ha mencionado también la desconexión de la Biblioteca de Navarra con las bibliotecas públicas de la Red. ¿Cómo piensan superar esa desconexión, histórica por otro lado?

A. H.- El primer paso es cambiar las formas de trabajo, crear canales de comunicación. Antes de que existiera el nuevo edificio de Mendebalde, esta desconexión podía tener cierta justificación por la separación física. Hoy en día, cuando buena parte de los equipos de trabajo están a pocos metros unos de otros, la relación tiene que ser necesariamente más estrecha. Pero hace falta trabajar en ello, estamos demasiado acostumbrados a trabajar cada uno en su isla.

TK- La Biblioteca de Navarra, antes Biblioteca General, ha sido y es objeto permanente de preocupación, antes por pequeña y mal dotada, ahora por mastodonte inasumible. Ahora mismo el mantenimiento de la misma se lleva todo el presupuesto y deja al resto del sistema bibliotecario público prácticamente sin recursos para la adquisición de fondo documental. ¿Qué piensan hacer con tanto espacio infrutilizado? ¿Cerrarlo, alquilarlo, darle nuevos usos...?

15

A. H.- Aún no hemos tenido tiempo de hacer un estudio en condiciones, pero sí queremos hacer un estudio de eficiencia energética y a partir de ahí buscar soluciones. Siento preocupación y tristeza al encontrarme con infraestructuras tan sobredimensionadas y que consumen recursos que deberíamos dedicar a otras cosas. Imagina mi impotencia no solo con este edificio, sino con el pabellón Navarra Arena, que también corresponde al Departamento gestionar.

TK- Asun Maestro, bibliotecaria de amplia experiencia y reconocida solvencia, es la nueva Directora del Servicio de Bibliotecas. Su nombramiento ha generado mucha esperanza y grandes expectativas, pero ¿va a contar con equipo y recursos suficientes para abordar con éxito todos los desafíos a los que se enfrenta? Dicho de otra manera: ¿Está contenta con la manera como ha quedado estructurado el Servicio de Bibliotecas? ¿Ha tenido muchas limitaciones a la hora de formar equipos directivos?

A. H.- Asun tiene mi total confianza para conformar su equipo, como no podría ser de otra manera. El equipo aún no está estructurado del todo, ya que aún no hemos acometido el desarrollo del organigrama del departamento a nivel de negociados, eso es algo que llegará en las próximas semanas. No he tenido limitaciones a la hora de formar equipos directivos, más allá de las que marca la normativa y la necesidad de no aumentar la plantilla; por lo demás, me han dejado trabajar con total libertad.

TK- En estos momentos se está llevando a cabo en el conjunto de bibliotecas de la Comunidad Foral de Navarra un estudio sobre el impacto económico de las bibliotecas. En un contexto como el actual, de restricciones presupuestarias y de priorización de los gastos, es imperativa la necesidad de mostrar el valor social y económico de los servicios bibliotecarios. ¿En qué medida van a afectar los resultados del mencionado estudio en la toma de decisiones y en la inversión económica en bibliotecas?

A. H.- Comparto totalmente lo que comentáis respecto a la necesidad de mostrar el valor social y económico de las bibliotecas. El estudio nos aportará los indicadores necesarios para tomar decisiones y espero que los datos para que yo pueda defender, en nombre de todos los profesionales del sector, algo que para mí es una certeza: Que las bibliotecas son absolutamente necesarias para la cohesión social, que son un elemento impulsor del progreso y la democratización de la cultura, y por lo tanto una realidad imprescindible para el presente y una apuesta de futuro.